

INTRODUCCION AL NUMERO 6

Joan Martínez Alier

Este número de *Ecología Política* (Cuadernos de Debate Internacional) agrupa sus artículos en cuatro apartados principales. En primer lugar (y tras el fracaso algo doloroso de los Verdes en las elecciones francesas y españolas de 1993), diversos artículos y entrevistas plantean cuestiones generales o específicas de política verde tanto en América latina (con un artículo del autor chileno Fernando Mires) como en los territorios del estado español. En segundo lugar, presentamos programas económico-ecológicos concretos: de la Legambiente italiana (sobre ecología y oportunidades de empleo) y de Jorge Riechmann, politólogo y poeta, que describe la evolución de los programas económicos de Die Grünen desde 1980 hasta hoy. Las ideas económicas verdes son cada día más influyentes en Europa, aunque a veces de forma degenerada: el propio presidente Delors ha propuesto destinar el hipotético impuesto ecológico sobre energías no renovables a fomentar el empleo, disminuyendo las cargas sociales que pagan las empresas de todo tipo (incluidas cemento, aluminio y automóviles).

En tercer lugar, un bloque de artículos (tres de ellos procedentes de nuestra revista hermana, *Capitalism, Nature, Socialism*) trata de los conflictos sociales referentes al Agua, en distintos lugares del mundo. El tema tiene gran vigencia ante las barbarida-

des propuestas por el Plan Hidrológico del estado español, también por el conflicto en Oriente Medio. Incluso en países con tanta agua como Alemania, existen conflictos como explican con detalle Kluge y Schramm. En el caso de las represas del Valle del Narmada, además de los aspectos analizados por Gail Omvedt (principalmente su sugerencia de disminuir la altura de la mayor represa para ampliar el área de riego, para obtener más energía en la forma de biomasa), hay que señalar que el Banco Mundial retiró en 1993 su financiación, con más oportunismo que vergüenza, y que el conflicto se ha agudizado al máximo al empezar las primeras evacuaciones de la gran cantidad de población que va a ser desplazada. Por último, un cuarto bloque de artículos aborda cuestiones demográficas. El desinterés de la izquierda marxista tradicional por el exceso de población duró mucho tiempo, pero el control de natalidad, necesario para el equilibrio entre población humana, población de otras especies y conservación de los recursos naturales inanimados, no debe verse como una imposición desde el Norte. De hecho, en nuestra área cultural ha existido y debe existir un «neo-malthusianismo» feminista, radical socialmente, aunque todos sepamos cuán reaccionario era el reverendo T.R. Malthus.